EL CÁMPING

GUION CINEMATOGRÁFICO COMPLETO

LOGLINE:
Tras salvar el año liceal gracias a una promesa, un adolescente recibe el mejor y más peligroso premio de su vida: una carpa nueva y un mes entero de libertad absoluta en un cámping atiborrado de jóvenes, contrabando de whisky, enredos amorosos y desastres memorables.

GÉNERO: Comedia / Coming-of-Age / Nostalgia
AMBIENTACIÓN: Verano rioplatense (Década de 1990)

FICHA DE PERSONAJES

Personaje	Edad	Descripción / Perfil
DANIEL	16	Tímido, reflexivo, estudiante sobresaliente. Atraviesa su rito de pasaje

Personaje	Edad	Descripción / Perfil
		hacia la madurez.
MARTÍN	17	Extrovertido, líder nato, experto en contrabando de baja escala y comida improvisada.
VALENTINA	17	Cómplice, irónica, de mirada penetrante y liderazgo natural.
LUCÍA	16	Extrovertida, sarcástica, protectora y leal a Valentina.
DON OLEGARIO	60s	Administrador paranoico y exoficial armado con un megáfono

Personaje	Edad	Descripción / Perfil
		y un portapapeles.
EL TURCO	50s	Veterano del cámping, comerciante de hielo derretido y filósofo de mostrador.
EL CHACO	50s	Inseparable del Turco, curandero improvisado y experto en soluciones estrafalarias.
MARITO	18	El porteño obsesionado con captar señal de radio FM en la copa de un eucalipto.
BEBA Y GLADYS	60s	Vecinas informantes del sector VIP, acompañadas

Personaje	Edad	Descripción / Perfil
		siempre de un caniche toy llamado Chuchi.

ACTO I: LA PROMESA Y LA LLEGADA

ESCENA 1: INT. DORMITORIO DE DANIEL - DÍA

Luz solar intensa filtrándose por las persianas de madera. Pósters de bandas de rock de los 90 y mapas en las paredes. Sobre el escritorio, cuadernos llenos de anotaciones impecables y una libreta de calificaciones.

DANIEL (16) contempla una caja rectangular de cartón sobre su cama. En la etiqueta se lee: "Carpa Igloo 4 personas - Impermeable 1000mm".

DANIEL (V.O.)
(Voz de Daniel adulto, cálida y pausada)
En 1996, el valor de la libertad no se medía en gigabytes ni en millas de viajero frecuente. Se medía en milímetros de columna de agua y en la palabra empeñada de un padre que jamás creyó que yo fuera capaz de salvar Matemáticas y Física en la misma semana.

MADRE (O.S.)
¡Daniel! ¡Tu padre está cargando el auto! ¡Llevá la frazada fina por si refresca!

Daniel pasa la mano por la lona sintética, sintiendo el olor a plástico nuevo y taller. Sonríe. Toma el bolso marinero y la caja de la carpa.

ESCENA 2: EXT. ENTRADA DEL CÁMPING - DÍA

Un cartel de madera carcomido por la sal sea proyecta sobre el camino de balasto: "CÁMPING MUNICIPAL - BIENVENIDOS". El aire vibra con el canto ensordecedor de las chicharras y el aroma penetrante a eucalipto y resina.

Un Peugeot 504 cargado hasta el tope frena levantando una nube de polvo blanco. PADRE (45) baja la ventanilla, transpirado.

PADRE
Bueno, Daniel. Las reglas son claras: ni una gota de alcohol, nada de fogatas fuera de los parrilleros y te reportás con la familia del tío cada dos días.

DANIEL
Sí, papá. Tranquilo.

Daniel saca el equipaje del baúl. Su madre lo abraza fuertemente desde la ventanilla, acomodándole el cuello de la remera.

MADRE
Cuidado con el agua del arroyo, Daniel. Y no comas nada de procedencia dudosa.

El auto arranca y desaparece en la humareda de polvo. Daniel queda solo en la entrada, cargando la carpa y el bolso.

Alza la vista. En la copa de un eucalipto gigante de más de quince metros, MARITO (18) cuelga peligrosamente agarrado de una rama, sosteniendo una radio Spica con cinta aisladora en la antena.

MARITO
(Gritando hacia abajo)
¡Ahí agarró! ¡Ahí agarró la FM! ¡No muevan la rama!

Desde la caseta de entrada, sale DON OLEGARIO (60s), caminada rígida, gorra militar desteñida y un megáfono colgado al hombro. Ajusta su portapapeles.

DON OLEGARIO
(Ajustando el megáfono con un acople agudo)
¡El joven del eucalipto! ¡Bájese inmediatamente o aplico el Artículo 14 del Reglamento Interino de Convivencia! ¡Prohibido la ocupación silvícola!

Daniel traga saliva, acomoda el bolso sobre su hombro y cruza la barrera de madera marcando su ingreso al predio.

ACTO II: EL ECOSISTEMA Y LA LEY MARCIAL DEL CÁMPING

ESCENA 3: EXT. CALLE PRINCIPAL DEL CÁMPING - MAÑANA

El sol aprieta a las 08:00 AM. La calle de tierra es un desfile de gente en chancletas, termo bajo el brazo y toallas al hombro.

Don Olegario avanza a paso firme por el centro de la calle. Sosteniendo el megáfono pegado a la boca.

DON OLEGARIO
(A través del megáfono)
Atención campistas. Recordatorio matutino: el horario de silencio finalizó a las 07:00. Queda

terminantemente prohibido el lavado de cubiertos en las piletas de ropa, el uso de calentadores de inmersión clandestinos y la circulación con parlantes de alta potencia. Todo perro sin correa será incautado.

Desde la parcela VIP —una zona con pérgolas y plantas de jardín— BEBA (60s) y GLADYS (60s) abren reposeras de aluminio verde. Gladys sostiene a CHUCHI, un caniche toy neurótico que le ladra frenéticamente a Don Olegario.

BEBA
(A viva voz)
¡Deje en paz a los muchachos, Olegario! ¡Preocúpese por los que traen esas garrafas clandestinas de tres kilos!

DON OLEGARIO
(Sin detener la marcha)
La normativa es inequívoca, Señora Beba. El orden es la base de la convivencia estival.

ESCENA 4: EXT. ZONA DE EUCALIPTOS - TARDE

El calor sofoca. En una esquina de la zona no delimitada, EL TURCO (50s) y EL CHACO (50s) descansan bajo un toldo descolorido tendido entre dos árboles. Frente a ellos, una casilla

rodante "Anahí" de los años setenta, visiblemente inclinada hacia la derecha.

Arriba en el árbol, Marito sigue colgado, ahora con el torso desnudo y la piel roja por el sol.

EL TURCO
(Gritando a Marito)
¡Averiguá si dijeron la temperatura en Buenos Aires, pibe! ¡Que si pasa de treinta y cuatro pongo el hielo a precio de costo!

MARITO
(Desde la altura)
¡Hay mucha estática, Turco! ¡Creo que enganché una radio de Colonia!

EL CHACO
(Cebando un mate hirviendo)
Este muchacho un día se va a descoyuntar un vértebra por escuchar el informe del tiempo.

Daniel pasa cerca, arrastrando su bolso y buscando un espacio entre la densidad de carpas. El Turco lo evalúa con la mirada.

EL TURCO
Pibe. Vení acá. Ayudame a meterle un tirante abajo a la rueda izquierda de la casilla antes de que venza la gravedad. Te pago con una bolsa de rollo.

ESCENA 5: EXT. PARCELA DE CARPAS - ATARDECER

El sol cae pintando el cielo de tonos naranja y violeta. Daniel está parado frente a un enredo impracticable de vientos, estacas torcidas y lona sintética desparramada. Sostiene un martillo pequeño con expresión de absoluta frustración.

A tres metros, en un campamento impecablemente instalado con sobretecho reflectivo y farol a gas de camisa, VALENTINA (17) y LUCÍA (16) observan la escena sentadas sobre un baúl de madera.

LUCÍA
(Murmurando)
Si sigue clavando la estaca con ese ángulo, en la primera ráfaga del sur sale volando hasta la playa.

VALENTINA
(Sonríe, se levanta y camina hacia Daniel)
¿Primera vez saliendo sin tus viejos?

Daniel se sobresalta, intentando disimular el sudor de la frente.

DANIEL
Eh... no. O sea, en carpa igloo sí. Las estructurales son distintas... la aerodinámica es otra.

Valentina se agacha, toma una de las estacas de aluminio y la clava a cuarenta y cinco grados de un solo golpe seco con un cepillo de madera de cerdas duras.

VALENTINA
Tenés que usar el suelo a tu favor, no en contra. Las varillas van cruzadas por fuera del canalizo, no por dentro. Si no, cuando afloje el rocío te cae todo en la cara.

Lucía se acerca con los brazos cruzados, divertida.

LUCÍA
Soy Lucía. Ella es Valentina. Y vos tenés cara de haber sacado un doce en el examen final para que te dejaran venir.

DANIEL
(Tímido)
En dos. Matemáticas y Física. Soy Daniel.

VALENTINA
(Le alcanza el cepillo de cerdas duras)

Tomá, Daniel. Con esto clavás firme. El martillo de goma es para los del sector VIP. Acá usamos lo que hay.

ESCENA 6: EXT. ÁREA DE COCINA Y CAMPAMENTO - NOCHE

Un farol de kerosén ilumina una mesa de madera de eucalipto. MARTÍN (17), enérgico, de pelo desprolijo y bermudas gastadas, revuelve un olla de aluminio gigantesca con una cuchara de madera rota.

A su lado, El Turco sostiene una bolsa de plástico transparente llena de agua con tres cubos de hielo flotando.

MARTÍN
Pero Turco, esto no es hielo. Esto es agua mineral con pretensiones. Mira la densidad de esta bolsa.

EL TURCO
Es hielo en proceso de fusión térmica acelerada, Martín. Te estoy cobrando la materia prima y el transporte. Dos paquetes de galletitas de agua y estamos a mano.

MARTÍN
Un paquete de galletitas y medio paquete de espirales para los mosquitos. Tomalo o se lo compro al Chaco.

EL TURCO
(Aceptando los productos)
Sos un usurero. Ese muchacho va para político.

El Turco se retira refunfuñando. Martín le guiña un ojo a Daniel, quien mira el contenido de la olla con recelo. Valentina y Lucía se acomodan alrededor de la mesa.

DANIEL
¿Qué tiene ese guiso?

MARTÍN
Tiene de todo, Daniel. Es un guiso cuántico: existe y no existe al mismo tiempo hasta que le metés el tenedor. Hay fideos moñito, medio chorizo que nos cedió el Chaco, una lata de arvejas del 94 y mucho pimentón para tapar las dudas.

LUCÍA
El secreto es no mirar el fondo de la olla hasta que termines de comer.

VALENTINA
(Mirando a Daniel)

Aceptá, Daniel. Es la mejor cena que vas a probar en tres semanas.

Daniel toma un plato de plástico verde. Probar la primera cucharada. Todos lo miran con expectación.

DANIEL
...Está increíble.

MARTÍN
¡Salud por la Física aprobada del nuevo integrante!

ACTO III: CÓDIGOS, NOCHES Y DESCONTROL

ESCENA 7: INT. BAR DEL PARADOR - NOCHE

Música bailable de la época sonando desde unas bocinas gastadas. Mesas de fórmica roja, luces neón de marcas de cerveza y el zumbido constante de los matainsectos eléctricos.

Daniel, Martín, Valentina y Lucía ocupan una mesa en el rincón más oscuro.

Martín saca disimuladamente de su campera una botella de vidrio de refresco de cola de un

litro. Saca el corcho improvisado y vierte un líquido dorado y denso dentro del refresco.

DANIEL
(Cuchicheando)
¿Eso es...?

MARTÍN
Whisky de la frontera. Un producto artesanal de dudosa destilación traído directamente por el hermano del Chaco. Si Olegario ve la botella, decí que es té helado.

VALENTINA
(Sirviendo en vasos de plástico)
Olegario no ve nada a esta hora. Debe estar persiguiendo a Marito para que se baje del árbol antes de la medianoche.

Don Olegario entra al parador. El silencio se contagia en las mesas cercanas. Escanea el lugar con la mirada. Pasa por el lado de la mesa del grupo. Martín bebe calmadamente del vaso con sorbete.

DON OLEGARIO
(Deteniéndose)
Jóvenes. Contenedores de vidrio no autorizados fuera del área de cantina implican decomiso inmediato.

MARTÍN
(Con absoluta serenidad)
Es envase retornable de litro, Don Olegario. Todo bajo norma. ¿Gusta un trago de gaseosa? El calor está pesado.

Don Olegario observa la botella con desconfianza, luego mira a Daniel, quien sostiene la respiración.

DON OLEGARIO
Mantengan los decibeles. A las cero horas se apaga la caldera principal.

Don Olegario se retira. El grupo suspira al unísono y rompe en risas ahogadas.

ESCENA 8: INT. DISCOTECA DEL CÁMPING - NOCHE

Un galpón de madera con piso de hormigón gastado. Una bola de espejos gira bajo una luz estroboscópica azul y roja. El lugar está repleto de jóvenes saltando en un pogo desordenado al ritmo de rock en español.

El aire es denso, caluroso y vibrante.

Martín salta en el centro de la multitud, abrazado hombro con hombro con gente que acaba de conocer. Lucía baila cerca de los parlantes con un grupo de chicas de la parcela vecina.

Daniel permanece a un costado, observando la escena con una sonrisa contenida. Valentina se acerca por detrás, tomándolo del brazo y arrastrándolo suavemente hacia el centro de la pista.

VALENTINA
¡Dejá de pensar un segundo, Daniel! ¡Acá no hay nada que aprobar!

DANIEL
¡No sé bailar esto!

VALENTINA
¡Nadie sabe! ¡Ese es el truco!

Daniel se deja llevar. Comienza a saltar, torpe al principio, pero gradualmente liberando la tensión de meses de estudio. La luz estroboscópica congela sus rostros en destellos de risa pura. Por un segundo, la mirada de Daniel y Valentina se cruza en medio del caos.

ACTO IV: EL OPERATIVO DE RESCATE Y EL CLÍMAX

ESCENA 9: INT. DENTRO DE LA CARPA - NOCHE

El sonido de la lluvia torrencial golpeando rítmicamente sobre la lona sintética. Relámpagos iluminan de forma intermitente el interior de la carpa.

Daniel yace sobre su bolsa de dormir, transpirado, con los labios secos y las mejillas completamente rojas. Tiene una compresa de agua fría sobre la frente.

Martín, Valentina, Lucía, El Turco y El Chaco están apretados dentro de la pequeña carpa igloo, ocupando todo el espacio disponible.

EL CHACO
(Evaluando a Daniel con la mano en su cuello)
Esto es un enfriamiento de empacho nocturno mezclado con el aire del arroyo. El muchacho absorbió la humedad de la tierra por no usar aislante térmico.

MARTÍN
Le dije que pusiera los cartones de las cajas de vino abajo de la bolsa. El cartón es el mejor aislante del mundo conocido.

VALENTINA
(Preocupada)
Tiene casi treinta y nueve de fiebre. Hay que bajarle la temperatura antes de que empiece a delirar.

EL TURCO
(Sancionando desde un rincón con un frasco de vidrio)
Tengo el remedio definitivo. Ungüento de barro del bañado con hojas de eucalipto macho machacadas. Se lo pasás por el pecho y a los diez minutos está corriendo una maratón.

LUCÍA
Turco, eso tiene más bacterias que el charco de la bomba de agua. Necesita un analgésico de verdad.

DANIEL
(Delirando levemente)
...Las estacas... hay que clavarlas a cuarenta y cinco grados... o el viento se lleva la carpa...

VALENTINA
(Acomodándole la compresa)
Tranquilo, Daniel. La carpa no se va a ningún lado.

Repentinamente, una ráfaga brutal de viento del sur golpea el campamento. Un crujido seco resuena en la estructura. Una de las varillas de fibra de vidrio de la carpa se parte por la mitad con un chasquido sordo.

El techo de lona se desploma instantáneamente sobre las seis personas atrapadas dentro.

EL TURCO
¡Se nos vino la noche encima!

MARTÍN
¡Sostengan el centro! ¡El Chaco, no pises el guiso!

LUCÍA
¡Alguien me está pisando la mano!

En medio de la oscuridad, cubiertos por la lona mojada que colapsó, todos comienzan a reírse descontroladamente. Daniel, aún enfiebrado, se une a la risa colectiva mientras la lluvia repica sobre los cuerpos amontonados.

ACTO V: LA ÚLTIMA NOCHE Y EL ADIÓS

ESCENA 10: EXT. PARCELA DE CARPAS - MADRUGADA

La lluvia cesó. El cielo se aclara con tonos dorados y grises. Una niebla baja flota sobre el pasto húmedo del cámping.

Daniel está sentado sobre una hielera dada vuelta, envuelto en una frazada. La carpa colapsada yace a sus espaldas como un monumento a la batalla de la noche anterior.

A lo lejos, Marito duerme plácidamente en la bifurcación de dos ramas gruesas del eucalipto, abrazado a su radio Spica.

DANIEL (V.O.)
Aquella noche no solo sobreviví a mi primera fiebre lejos de casa. Descubrí que la fragilidad de una lona de nylon es directamente proporcional a la fuerza de la gente que se mete adentro para evitar que el viento te lleve.

Valentina sale de su carpa, camina descalza sobre el pasto mojado y se sienta al lado de Daniel. Le entrega un jarro de lata con café caliente.

VALENTINA
¿Cómo sigue el paciente?

DANIEL
Sin fiebre. Y con la certeza de que las varillas de fibra de vidrio son una estafa.

VALENTINA
(Sonríe)
Te vas hoy, ¿no?

DANIEL
Mis viejos llegan en un par de horas.

Valentina mira hacia el horizonte, donde el sol empieza a despuntar sobre los árboles.

VALENTINA
El año que viene vamos a volver. Mismo sector, mismas estacas. Pero vas a tener que comprar tu propio cepillo.

DANIEL
Hecho.

ESCENA 11: EXT. PARCELA DE CARPAS - MAÑANA

El Peugeot 504 azul de los padres de Daniel ingresa despacio por la calle de balasto. El padre toca un bocinazo corto.

Daniel termina de guardar los restos doblados de la carpa destruida dentro del bolso.

Martín le da un abrazo fuerte, dándole una palmada sonora en la espalda. Lucía le hace un saludo militar cómico. El Turco y El Chaco levantan sus vasos de lata desde su casilla rodante.

Don Olegario observa desde la caseta de entrada. Por primera vez, baja el megáfono y le hace un leve e imperceptible gesto de despedida con la cabeza a Daniel.

Daniel camina hacia el auto. Antes de subir, se da vuelta. Valentina le dedica una última sonrisa desde el campamento.

Daniel sube al asiento trasero. El Peugeot arranca, levantando suavemente el polvo del camino.

DANIEL (V.O.)
Nunca volví a tener dieciséis años. Nunca volví

a probar un guiso que supiera tan bien ni a escuchar una radio en la copa de un árbol. Pero cada vez que siento el olor a eucalipto quemado o al nylon húmedo por el rocío de la mañana, sé exactamente dónde estoy: en aquel verano del 96, donde fuimos eternos entre estacas torcidas y noches sin fin.

El auto se aleja por la ruta hacia el horizonte, perdiéndose entre la vegetación bajo el sol de la mañana.

FIN

Daniel Triunfo
digagraciasporeducacion@gmail.com